



# Los pacientes en predialisis tendrían que ser tratados con estatinas

**▶ Una investigación halla que las directrices de dos guías americanas prácticamente coinciden en este punto, pese a que el 50 por ciento de candidatos no las recibiría**

**CF**[redaccion@correofarmaceutico.com](mailto:redaccion@correofarmaceutico.com)

Prácticamente todos los pacientes con enfermedad renal crónica (ERC) en predialisis deberían recibir tratamiento con estatinas. Un estudio que aparece en el último número de *The Journal of the American Society of Nephrology* (*JASN*) apoya las últimas recomendaciones de práctica clínica de referencia internacional que abordan el abordaje del colesterol en ERC.

Dado que estos pacientes tienen un mayor riesgo de

desarrollar cardiopatías, el control del colesterol es importante. En 2013 se publicaban las guías del Colegio Americano de Cardiología y la Asociación Americana del Corazón (ACC/AHA) y las del grupo de trabajo Kdigo, sobre recomendaciones sobre lípidos en enfermedad renal. La guía de la ACC/AHA recomienda el uso de estatinas en personas de alto riesgo de enfermedad cardiovascular e ictus basado en un historial previo de problemas del corazón, diabetes o

colesterol alto, o para aquellos con un riesgo estimado  $\geq 7,5$  por ciento en los próximos diez años, calculado en base a la fórmula *Pooled Cohorts risk equations*.

Para el estudio se compararon ambas pautas de tratamiento en una muestra de 30.000 adultos estadounidenses participantes en la investigación *Regards*. De esta forma, se vio que el 92 por ciento de los pacientes con ERC sería candidato al tratamiento con estatinas según las directrices de la ACC/AHA frente al 100 por

cien según el Kdigo.

Además, se comprobó que el 50 por ciento de las personas con ERC que, según las guías, tendrían que tomar estos hipolipemiantes no los estaban tomando.

## OPORTUNIDAD PERDIDA

En conclusión, el trabajo revela que ambas guías serían válidas a la hora de indicar el tratamiento en personas con ERC de entre 50 y 79 años y que muchos podrían estar perdiendo una oportunidad de oro en la prevención cardiovascular.